

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

LA RECOPIACIÓN DE LA OBRA DEL PROFESOR GUIDO VILLA-GÓMEZ

María Elba Gutiérrez

Mayo de 1970

La Paz, Bolivia

Cuando Guido Villa Gómez, murió, hace exactamente dos años, una sensación de tragedia nos invadió a todos los que sabíamos que con él desaparecía el más claro exponente del pensamiento pedagógico moderno en Bolivia. Una circunstancia desafortunada me privó de asistir a sus funerales, pero supe que se lo despidió con expresiones, las más sentidas de dolor por su prematura partida.

Este pesar, que fue general en las filas del magisterio, ganó incluso el espíritu de algunos hombres de Gobierno que se apresuraron a proyectar algunos instrumentos legales que debían traducirse en medidas para honrar su memoria. Se dictó un Decreto disponiendo la recopilación de su obra dispersa; se formó hasta una comisión que tomaría a su cargo esta tarea; se dispuso la publicación de esa obra por el Ministerio de Educación; se habló de una condecoración póstuma, de una pensión vitalicia para su esposa que había quedado con tres hijos menores que educar. En fin se habló de muchas cosas. Parecía como que un complejo de culpa colectivo -por no haber apreciado a tiempo al hombre y su obra- nos solidarizaba a todos en el dolor y en el común deseo de hacer algo al menos por lo que quedaba de él: sus ideas y su familia.

Pero, ha pasado el tiempo y nada de esto se ha materializado. Sin embargo, en la perspectiva del tiempo que pasa, estamos cada vez más convencidos de que sus ideas siguen iluminando el quehacer educativo de nuestros días, porque fueron ellas arrancadas del análisis incisivo que sólo él fue capaz de hacer de la educación nacional.

Como el cirujano que maneja el bisturí para desgarrar la carne y encontrar que más allá hay un tumor maligno, él manejó su capacidad de análisis para intentar, por la primera vez, el estudio del fenómeno educativo en su contexto económico social y encontrar que un sistema educativo que no responde a las exigencias vitales de una sociedad es un tumor maligno.

Hay escuelas que deseducan, dijo en más de una oportunidad cuando reflexionaba sobre la situación de la escuela boliviana, instalada en edificios inadecuados y ruinosos que ya deseducan por sí solos, por su estado de vencimiento y abandono sostenida con los mezquinos regateos de un presupuesto paupérrimo; materialmente inaccesible para no menos del 70% de la población escolarizable; servida por un magisterio indignamente remunerado, desprovisto de incentivos para la consagración al trabajo y al perfeccionamiento profesional, y constituido por una gruesa proporción de personal lego en la técnica docente; marginada de la compleja interacción de los factores sociales, económicos, políticos culturales y humanos que deciden del destino del país; rezagada en el ritmo de las hondas transformaciones que se operan en el contorno nacional y mundial; insensible a las justicieras demandas y aspiraciones del pueblo, y siempre preterida y subestimada en la esfera de las atenciones estatales".

Fue inexorable en su crítica pero fecundo en ideas renovadoras. Su vapuleado esquema para la reestructuración del sistema escolar -más conocido como "el Plan Villa - Gómez"- cala hondo en la realidad del país y plantea soluciones a la inflexibilidad estructural del sistema, causa de tantos

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

desajustes. Es posible que tarde mucho en implementarse pero estamos seguros de que esa será la alternativa en el futuro inmediato.

Hoy, al cumplirse los dos años de la desaparición de tan diáfano pensador, una feliz iniciativa del Ministerio de Educación nos acerca a lo que hasta...

(Pasa a la página 12) * *No se encontró la continuación del artículo.*